

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(96)/ST/5

9 de diciembre de 1996

(96-5176)

**CONFERENCIA MINISTERIAL  
Singapur, 9-13 de diciembre de 1996**

Original: inglés

## ESTADOS UNIDOS

Declaración de la Excm. Sra. Charlene Barshefsky  
Representante en funciones de los Estados Unidos  
para las cuestiones comerciales

En nombre de la Delegación de los Estados Unidos quiero expresar nuestro agradecimiento al Primer Ministro Sr. Goh, al Ministro Sr. Yeo y al Gobierno de Singapur, al Presidente del Consejo General, Embajador Rossier, así como al Director General, Sr. Ruggiero, y al personal de la Secretaría por los esfuerzos desplegados en la preparación de esta histórica reunión inaugural de la Organización Mundial del Comercio. Su gentileza no ha tenido límites, y les estamos muy agradecidos.

Hace casi 50 años, la creación del GATT inició un período de liberalización del comercio sin precedentes en la historia del mundo. Pocos de los que asistieron a ella podían haber predicho el tremendo crecimiento del comercio mundial -un 80 por ciento en volumen tan sólo durante la última década- que ha contribuido enormemente a la prosperidad de nuestros países. El GATT fue un éxito porque perseguimos con perseverancia el objetivo de suprimir los obstáculos que privan a nuestros países de las ventajas de un comercio libre y equitativo. Fuimos capaces de comprender los nuevos retos y actuamos colectivamente para aprovechar las nuevas oportunidades.

En esta primera Reunión Ministerial de la OMC, debemos mostrar la misma determinación en nuestro compromiso para con el ya iniciado proceso de liberalización del comercio. Debemos demostrar al mundo que la OMC es una institución dinámica que pondrá los cimientos de un nuevo período de prosperidad mundial. Al igual que nuestros predecesores, debemos aprovechar las nuevas oportunidades que se presentan.

La economía mundial no se detendrá para esperarnos. Los progresos tecnológicos avanzan rápidamente -en el mundo entero- al Oeste y al Este. Felicitamos al Primer Ministro Mahathir por su intuición al proponer establecer el proyecto de un Super Corredor Multimedia que llevará a la creación de una ciudad de tecnología de la información de 100.000 habitantes y el establecimiento del primer gobierno nacional sin papel para el año 2000. El Banco Mundial calcula que, durante el próximo decenio, las economías del mundo requerirán un capital de 1,5 billones de dólares EE.UU. para el desarrollo de una infraestructura de gran calidad, de tecnología de la información avanzada y de sistemas de telecomunicaciones.

Hoy tenemos la oportunidad de hacer frente a estos desafíos. Si logramos concluir con éxito las tres importantes negociaciones sobre -tecnología de la información, servicios de telecomunicaciones básicas y servicios financieros- podremos crear la infraestructura necesaria para una mayor interconexión en la economía mundial del siglo XXI.

El primer elemento, el Acuerdo sobre Tecnología de la Información, constituirá la primera prueba concreta de la capacidad de la OMC para avanzar al ritmo de los cambios que se producen en el mundo que nos rodea. Con la creación de un entorno sin aranceles para el comercio de productos

de tecnología de la información podemos contribuir a reducir los precios de consumo, mejorar la competitividad de nuestras empresas y extender a

al capital internacional y una "infraestructura" más sólida para que siga habiendo inversiones y crecimiento económico.

Si logramos resultados satisfactorios en relación

Por ello, esperamos que pueda convenirse en que la OMC examine con más detalle, en cooperación con la Organización Internacional del Trabajo, el importante vínculo existente entre comercio y normas del trabajo. Estamos firmemente convencidos de que la intensificación de las relaciones comerciales y el crecimiento económico que esa intensificación genera deben ir acompañados de un mayor respeto de los derechos humanos básicos que son el objetivo central de nuestra propuesta sobre las normas del trabajo fundamentales.

No proponemos un acuerdo sobre salarios mínimos, cambios que puedan mermar la ventaja comparativa de los productores con salarios bajos, o el recurso a medidas proteccionistas para garantizar la observancia de las normas del trabajo. Lo que proponemos es que se atiendan las preocupaciones de los trabajadores -las personas que temen que la liberalización del comercio provoque distorsiones- en el marco de un programa de trabajo razonable en la OMC. La liberalización del comercio sólo será posible con el apoyo interno; no cabe duda de que ese apoyo, y el apoyo a la OMC, irá debilitándose si no podemos atender las preocupaciones de los trabajadores y demostrar que el comercio lleva a una prosperidad tangible.

No son pocos los retos que hemos de afrontar, pero sigo siendo sumamente optimista. Esta semana podemos difundir, sin vacilar, el mensaje de que la OMC está dispuesta a seguir adelante con voluntad y determinación, para convertirse en la institución fuerte, dinámica y pragmática que todos queremos que sea. Si trabajamos con empeño, podremos mantener viva la tradición histórica de la liberalización comercial